

EL MUNDO

Invertir en Universidad, garantía de futuro

FERNANDO SUÁREZ BILBAO

La Universidad Rey Juan Carlos es la tercera universidad pública en número de estudiantes de la Comunidad de Madrid. Hemos alcanzado en este curso los 38.000, cifra de la que nos sentimos orgullosos y que queremos conservar. Es, también, la primera universidad en oferta de dobles titulaciones y una de las más importantes en titulaciones *on line*, y queremos seguir siéndolo.

Para que esto sea así, tenemos que ser competitivos y ajustarnos a la demanda de la sociedad, que necesita profesionales formados y competentes que sepan abordar los nuevos desafíos y aporten soluciones.

El reto de la universidad pública española en lo que se denomina *Horizonte 2020* se centra en tres aspectos fundamentales: desarrollo de la excelencia en la docencia y la investigación; apoyo al entorno socioeconómico; y refuerzo y racionalización de la gobernanza.

Ese camino, sin embargo, requiere un enorme esfuerzo económico, sin el cual parece imposible que seamos el motor de cambio necesario. Las universidades públicas estamos cansadas de experimentos legislativos a coste cero, como fue la malograda implantación del llamado Plan Bolonia.

No se puede exigir excelencia en la docencia con una sobrecarga de trabajo para el personal docente, acentuada especialmente en los últimos años, y que además impide la excelencia en la investigación. Una universidad pública necesita fondos suficientes que deben provenir del erario público. Sin presupuestos realistas y sin fondos suficientes no es posible soportar un

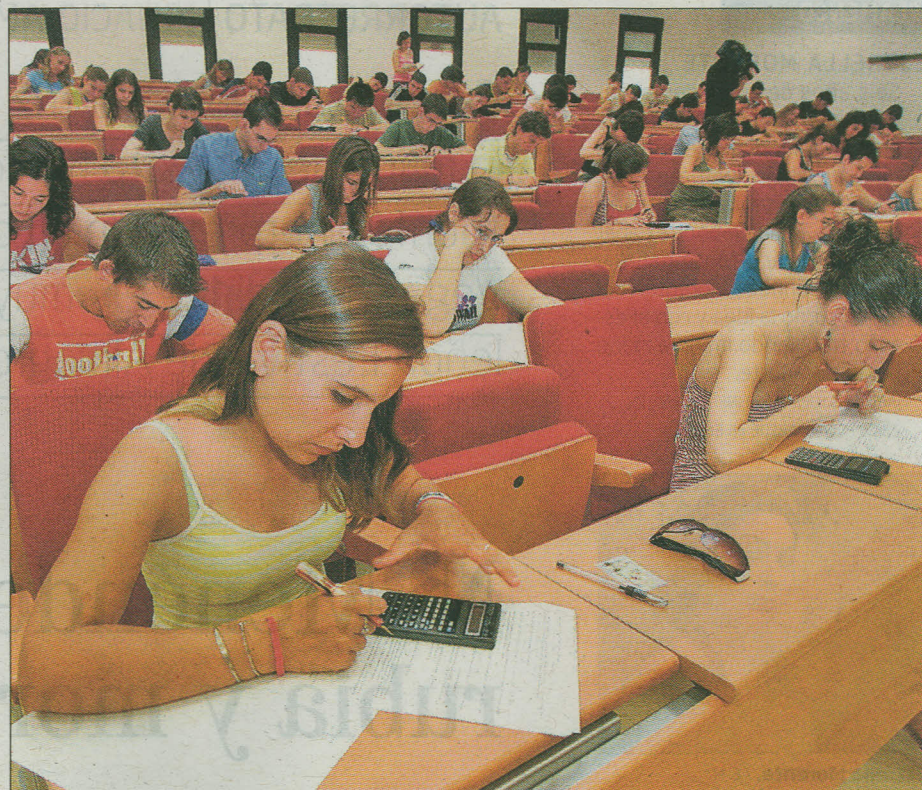
sistema estable que permita avances en la investigación científica.

En cuanto al segundo punto, apoyo al entorno socioeconómico, difícilmente se puede hacer una transferencia de conocimiento eficiente si fallan los dos pilares anteriores. En un entorno deprimido como el que tenemos ahora, se necesita más que nunca la inversión pública. Es bien sabido que el dinero llama al dinero; por ello, debemos preguntarnos cómo puede apoyar al entorno una universidad empobrecida.

Se nos pide el refuerzo y racionalización de la gobernanza, pero aquí de nuevo se produce un efecto restrictivo que se traduce en una sobrecarga de trabajo para los cada vez más escasos responsables de la gestión universitaria. El desprecio a la labor de gestión que generosamente hacen buena parte de los miembros de la comunidad universitaria hace flaco favor a la propia actividad universitaria.

La mayoría de los profesionales, de los grandes empresarios y dirigentes políticos de nuestro país, han estudiado en una universidad pública, porque la universidad pública española ha sido y es buena, pero para que siga siéndolo, para que su calidad, su investigación e innovación y, por supuesto, su competitividad y sus resultados sean buenos, hay que seguir invirtiendo en ellos. Los estudiantes de hoy y los profesionales del mañana se lo merecen.

Es posible que no siempre más presupuesto se convierta automáticamente en más calidad, pero es evidente que sin presupuestos estables y suficientes para abordar la tarea universitaria, es imposible cumplir



Un grupo de estudiantes, haciendo un examen en la Universidad Rey Juan Carlos. / DIEGO SINOVA

«La sociedad necesita profesionales formados y competentes»

con la misión de la universidad pública. Pero, además, es necesario que esos presupuestos sean homogéneos y contrastables y que no se produzcan las terribles diferencias que hay entre distintas comunidades autónomas o incluso entre universidades de una misma comunidad autónoma. En el caso de la Comunidad de Madrid existe una

diferencia en la ratio financiación pública/alumno de casi 4.000 euros entre unas universidades y otras.

Las universidades debemos asumir la exigencia de la sociedad y cumplir con nuestra responsabilidad social. Para cumplir con nuestra misión, necesitamos esa financiación suficiente y contrastada, además de un trato equiparable a todas y cada una de las instituciones universitarias, que nos ponga en igualdad de condiciones para poder ejercer la sana competencia en la búsqueda de la calidad docente e investigadora.

Fernando Suárez Bilbao es rector en funciones de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.